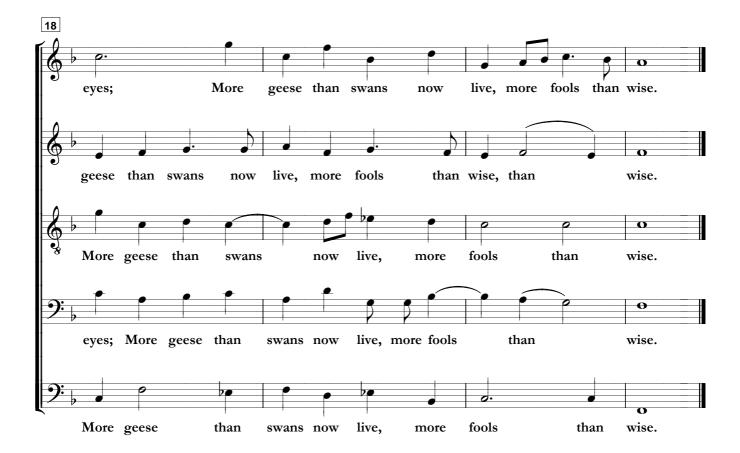
The silver swan



Orlando Gibbons (1593-1625)







Documentación:

El texto recoge la leyenda de la mitología griega, según la cual, el cisne, que era un ave consagrada a Apolo, dios de las artes y la música, no emitía en vida ningún sonido, excepto un sordo ronquido. Pero al acercarse su muerte emitía un canto melodioso como premonición de la misma. La leyenda la podemos rastrear no solo entre los poetas griegos, sino entre los latinos (Virgilio y Plinio, entre otros) Leonardo da Vinci en el Renacimiento y musicalmente aparece en la bellísima melodía de "El carnaval de los animales" de Camilo Saint-Saens (1905).

Traducción:

El cisne plateado, que, mientras vivió no emitió ningún sonido, cuando se acercó su muerte, abrió su garganta silenciosa; apoyando su pecho en la orilla, cubierta de juncos, cantó su primera y última nota, sin volver a cantar jamás: adiós a todas las alegrías. Muerte, ven a cerrar mis ojos; viven más los gansos que los cisnes, los tontos que los sabios.